

Calderón de la Barca

*El árbol de mejor fruto*

Texto crítico preparado por Ignacio Arellano  
procedente de la edición

Calderón de la Barca, Pedro, *El árbol de mejor fruto*, ed. I.  
Arellano, Pamplona–Kassel, Universidad de Navarra–  
Reichenberger, 2009. ISBN: 978-3-937734-65-1.

Serie de Autos sacramentales completos de Calderón , nº 65.



**GRISO**  
Grupo de  
Investigación  
Siglo de Oro

**un** Universidad de Navarra

## TEXTO DEL AUTO

AUTO SACRAMENTAL ALEGÓRICO INTITULADO  
EL ÁRBOL DE MEJOR FRUTO

DE DON PEDRO CALDERÓN

## PERSONAS

SALOMÓN  
 CANDACES  
 IRÁN  
 ELIUD  
 CUATRO HEBREOS  
 DOS SOMBRAS  
 SABÁ  
 ASTREA  
 LA IDOLATRÍA [PALMIRA]  
 MÚSICOS  
 [ACOMPÑAMIENTO DE SABÁ]  
 [PASTORES, HOMBRES Y MUJERES]

*Descúbrese el carro primero, que será un trono, y en él  
 SALOMÓN dormido, y salen en el aire dos NINFAS  
 cubiertas los rostros*

SALOMÓN

Inmenso Jehová, de dioses  
 Dios sin principio ni fin,  
 de batallas Sabaot,  
 de ciencias Adonaí:  
 ¿quién soy yo, para que vea  
 rasgarse ese azul viril  
 en iluminadas hojas  
 de púrpura y de carmín?

5

	Y vosotras, ¡oh aparentes ideas!, ¿a qué venís embozadas como noches si como auroras lucís? Y pues a mí os acercáis, declaradme si es a mí a quien tan alto favor el cielo concede.	10 15
LAS DOS	<i>Cantan</i> Sí, que tú eres a quien Dios quiso elegir por rey poderoso y monarca feliz.	20
REPITE TODA LA MÚS.	Que tú eres a quien Dios quiso elegir por rey poderoso y monarca feliz.	
<i>Canta</i> 1	Íncrito príncipe, hijo del héroe a quien competir se vio lo sabio en la paz y lo glorioso en la lid.	25
2	Del que el día que la fama le pretendió difinir, “el Grande» dijo, renombre que todo lo incluye en sí.	30
1	Del que nunca el sol perdió desde el oriental cenit de vista sus reinos hasta el occidental nadir.	35
2	Del que de la religión el culto llegó a esparcir desde su primero solio hasta su último confín.	40
1	Hijo, en fin, del más piadoso y justo rey.	

2	Hijo, en fin, por decirlo de una vez del real profeta David...	
1	Atiende y sabrás de mi trompa sonora...	45
2	Atiende y sabrás de mi dulce clarín...	
TODOS Y LAS DOS	... que tú eres a quien Dios quiso elegir por rey poderoso y monarca feliz.	50
1	Joven entras a reinar, y viendo cuánto el regir un pueblo es el arte más difícil de conseguir...	
2	... con su poder y su amor dispone labrar en ti perfecto ejemplar de un rey a quien se deba seguir.	55
1	Y como es la fe el cimiento en que eso ha de consistir quiere que alcázar le labres en que triunfar y vivir.	60
2	Y así a fin, de parte yo de su amor, vengo...	
1	Y así de parte de su poder vengo yo también, a fin...	65
2	... de que la fábrica al templo no dejes de proseguir...	
1	... de que al gobierno no dejes de velar y de asistir.	70
2	Y para que mejor pueda amor y poder lucir...	
1	... de sus tesoros el arca...	
2	... venimos las dos a abrir.	
1		

PEDRO CALDERÓN DE LA BARCA		5
2	Pide pues, pide, que cuanto...	75
1	... le llegares a pedir...	
2	... tanto te concederá,...	
1	... por mostrar...	
2	... por advertir...	
LAS DOS	... que tú eres a quien Dios quiso elegir por rey poderoso y monarca feliz.	80
SALOMÓN	¿Qué puedo pedir que sea más de su agrado? ¡Ay de mí! ¡Cuánto a uno da que dudar quien le da en qué discurrir! Mas ¿qué dudo? Que a Dios solo debe un rey pedirle...	85
LAS DOS	Di.	
SALOMÓN	Espíritu para orar y ciencia para regir.	90
1	Por lo bien que le has pedido te ofrece su amor en mí infusa sabiduría.	
2	Y en mí su poder rendir el orbe a tus pies, con que ni hubo ni habrá desde aquí más sabio ni rico rey antes ni después de ti.	95
1	Diciendo el poder en su trompa sonora...	
2	Diciendo el amor en su dulce clarín...	100
LAS DOS	... que tú eres a quien Dios quiso elegir por rey poderoso y monarca feliz.	
REPITE TODA LA MÚS.	Diciendo el poder en su trompa sonora, diciendo el amor en su dulce clarín	105

que tú eres a quien  
Dios quiso elegir  
por rey poderoso  
y monarca feliz. 110

*Desaparecen, y despierta él, bajando al tablado, y cerrándose el trono*

SALOMÓN Oíd, esperad, no tan presto  
del transparente zafir  
volváis a cerrar las nubes  
de nieve, rosa y jazmín  
antes que de vuestros rostros 115  
corrido el velo sutil  
vea cara a cara al sol  
ya que embozado le vi;  
pero ¡qué digo! que no  
es tiempo de descubrir 120  
misterios que el cielo guarda  
reservados para sí.

*Tocan las chirimías*

¿Mas qué salva será esta?  
*Sale ELIUD* Si quieres, señor, salir  
a ese mirador, podrás, 125  
ya que no ver, advertir  
en breve rasgo una seña  
de tu poder.

SALOMÓN ¿Cómo así?  
ELIUD Irán y Candaces, reyes  
de Egipto y Tiro, de ti 130  
llamados, a un tiempo entran  
por Sión, con que al oír  
el pueblo la majestad  
y fausto con que lucir  
a vista el uno del otro 135  
intentan, da a presumir  
que a Jerusalén más vienen  
a mandar que no a servir;

	y como las novedades siempre le llevan tras sí les siguen hasta tu alcázar en tropas de mil en mil.	140
SALOMÓN	Vuelve y que a ellos solos dejen entrar a las guardas di.	
	<i>Vase ELIUD</i>	
	¿Qué novedad será esta que siento dentro de mí, huésped del corazón desde el instante que oí a aquella visión que yo...	145
	Mas esto no es para aquí, y tiempo al tiempo le queda para poderlo decir.	150
	<i>Las chirimías, y salen CANDACES y IRÁN</i>	
CANDACES	Dame, gran señor, tu mano.	
IRÁN	Dame tus plantas a mí.	
SALOMÓN	Seáis bienvenidos los dos. ( <i>Aparte.</i> Bien en los dos advertí que Candaces como rey independiente de mí habló, y Irán como rey vasallo). ¿Cómo venís?	155
		160
CANDACES	Como quien a asistir viene llamado, señor, de ti.	
IRÁN	Como quien viene, señor, de ti mandado a servir.	
SALOMÓN	No es menor mérito, Irán, obedecer que asistir; y ya que llegado habéis para lo que os quiero oíd. Hijo nací generoso, ya lo sabéis, de David, si heredero de sus glorias	165
		170

no, de sus imperios sí.  
 También sabéis que en hebreo  
 quiere *Salomón* decir  
 “pacífico» y que yo al cielo 175  
 el proverbio le cumplí,  
 pues desde que el rey mi padre  
 juntó al nacer y el morir  
 oriente y ocaso, y yo  
 sombra de su sombra fui, 180  
 se suspendieron las armas  
 en Palestina; y así  
 no veis en Jerusalén  
 un templado arnés ni oís  
 los militares estruendos 185  
 de una caja y un clarín.  
 El laurel cede a la oliva,  
 habiendo sido hasta aquí  
 escuela y taller de Marte,  
 pues desde que en juvenil 190  
 edad esgrimió la honda  
 contra el jayán filistín  
 hasta que en su senectud  
 venció en una y otra lid  
 al apóstata idumeo 195  
 y al idólatra gentil  
 no se desnudó las armas;  
 con que viéndole teñir  
 Dios lo puro de la nieve  
 con lo rojo del carmín, 200  
 ensangrentadas las manos,  
 no quiso de él recibir  
 casa y templo en que morar,  
 altar ni ara en que vivir;  
 y así dejando afianzado 205  
 tan gran peso sobre mí  
 —bien que aprestados preciosos  
 materiales en quien vi  
 desentrañado el Pactolo  
 y amontonado el Ofir—, 210



me manda en su testamento  
que yo sea el que feliz  
labre al arca del Señor  
templo que llegue a partir  
competencias con el sol 215  
cuando desde su zafir  
en que madruga topacio  
para acostarse rubí  
no sepa a quién debe el día  
resplandecer y lucir, 220  
viendo que de cada almena  
es cada estrella pensil.  
Esta fábrica eminente  
que no podrá competir  
antes ni después el tiempo 225  
fían los cielos de mí.  
Ved si es cuidado que debo  
consultar y repartir  
con todos, y siendo Atlante  
de tanto peso, pedir 230  
socorro a Alcides que pueden  
ayudármelo a sufrir.  
Con este intento os llamé,  
porque los dos conseguís  
en mi amor y mi privanza 235  
más cariño que otros mil  
reyes que son mis vasallos;  
y puesto que a esto venís,  
sabed que para empezar  
la fábrica prevenir 240  
solo me faltan dos bellas  
provincias a que acudir.  
El Líbano, excelso monte  
en cuya inhiesta cerviz  
descansa el cielo los ejes 245  
de su azul globo turquí,  
población es donde tiene  
sus imperios el abril,  
porque sus árboles son

en el ameno jardín 250  
 pompas de la primavera,  
 pues cuando empieza a reír  
 la alba y a llorar la aurora,  
 sus flores a medio abrir  
 copas son en que el sol bebe 255  
 en búcaros de ámbar gris  
 contra amarguras de Amara  
 dulzuras de Rafidín.  
 De este pues sagrado Olimpo  
 habemos de conducir 260  
 leños a Jerusalén,  
 y tú, Candaces, has de ir  
 a talarles y a traer  
 de las palmas de Efraín,  
 de los cedros de Cadés 265  
 y cipreses de Setín  
 los troncos, porque en ciprés,  
 palma y cedro se ha de unir  
 tal trabazón que parezca  
 que nacen de una raíz. 270  
 Tú, Irán, has de ir al oriente,  
 y de mi parte decir  
 a Nicaula de Sabá,  
 que es su docta emperatriz,  
 que si mi amistad desea 275  
 para servirse de mí  
 me ferie de los sabeos  
 aromas de su país,  
 ya sudadas de los montes,  
 el estoraque o menjuí, 280  
 ya destiladas de aquella  
 parra de bálsamo y  
 del precioso linaloe,  
 y el cinamomo sutil  
 las aromáticas gomas, 285  
 para que pueda subir  
 en pirámides de humos  
 y en alas de querubín

	al cielo entre los inciensos que han con arder de aplaudir en el arca de Israel el blanco maná de Sin, florida vara de Aarón y tablas de Sinaí.	290
CANDACES	La respuesta, señor, sea obedecer desde aquí. Al Líbano iré y verás cuán dignamente de mí fías tu cuidado, pues a Sión ha de venir	295     300
	<i>Vase</i>	
IRÁN	Donde el decir es hacer, está de más el decir. No digo que iré a Sabá ni que informaré de ti a su reina, solo digo...	305
SALOMÓN	¿Qué?	
IRÁN	Que te voy a servir.	310
	<i>Vase</i>	
SALOMÓN	Partid en paz, que no sé qué nuevo espíritu en mí dice que habéis de traerme el tesoro más feliz del Líbano y de Sabá. Pero ¿qué mucho, si oí que a la gran Jerusalén el mayor le ha de venir en una mujer y un tronco de la casa de David?	315     320

*Vase y salen cantando en tropa ASTREA y las demás  
mujeres y músicos por una parte y por la otra la*  
IDOLATRÍA

MÚSICA	La sibila soberana de la gran India Oriental, emperatriz de Etiopia, reina invicta de Sabá, inspirada del fervor que la asiste celestial retirada está a inquirir secretos del bien y el mal, que no hay para quien aspira a deidad mejor compañía que la soledad; [repiten] que no hay para quien aspira a deidad mejor compañía que la soledad.	325           330       335
IDOLATRÍA	Suspended, suspended los acentos, que no solo lisonja de los vientos hoy será su armonía, pero quizá en tristeza la alegría convertirá si sus sonoras voces de Sabá a interrumpir llegan veloces el rapto del oráculo divino de que inflamada a estas montañas vino.	340
ASTREA	Si contigo, Palmira, huyendo de las gentes se retira porque tu amor alcanza quizá por extranjera más privanza, no por eso embaraces que intentemos nosotras divertirla en los extremos con que tal vez el éxtasis la trata cuando el fervor su espíritu arrebató.	345       350
TODOS	Y cuando no su alivio consigamos, sepa a lo menos que lo deseamos.	

ASTREA	No, pues, no nos impidas el ser a nuestro dueño agradecidas. Proseguid las canciones.	355
IDOLATRÍA	No prosigáis.	
ASTREA	¿Pues cómo tú te opones a lo que ordeno yo?	
IDOLATRÍA	Como no quiero que el pasmo divirtáis de quien espero saber, porque esto toca a mi cuidado, lo que el Dios que invocó la ha revelado.	360
ASTREA	Advenediza esfinge lisonjera que tormentoso el mar a esta ribera echó cuando al bajel en que venías bóveda fueron sus espumas frías, ¿cómo, digo otra vez, a mí te atreves?	365
IDOLATRÍA	Como ignorando tú lo que me debes a ti misma te ignoras, pues cuando más me ultrajas más [me adoras.	370
ASTREA	¿Yo a ti?	
IDOLATRÍA	Tú a mí.	
ASTREA	No avives los recelos de pitonisas que...	
SABÁ <i>Dentro</i>	¡Valedme, cielos, que no hay dolor que a mi dolor iguale!	
ASTREA	Pero agradece que del monte sale que oculta la tenía Sabá.	375
IDOLATRÍA	Ventura es tuya más que mía.	
MUJER 1ª	Suspended la contienda, que no es razón que vuestro enojo entienda.	
HOMBRE 1º	¿Cómo le ha de entender si su quebranto tanto la priva, la enajena tanto,	380

- que contenta no más con quien la inspira  
ni oye ni ve ni habla ni respira?
- MUJER 1<sup>a</sup> Mal compuesto el vestido,  
sin atención, discurso ni sentido,  
con ardiente despecho 385  
parece que arrancar quiere del pecho  
el corazón.
- HOMBRE 2<sup>o</sup> ¡Qué asombro!
- 3<sup>a</sup> ¡Qué destino!
- 3<sup>o</sup> ¡Qué confusión!
- Sale SABÁ [y va arrojando hojas de árboles al viento]*
- SABÁ Espíritu divino  
que sin duda en aquesa azul esfera  
causa de causas es causa primera: 390  
pues a ti sola invoco  
cuando el principio del principio toco,  
ya que escribir me dejan mis congojas  
en hojas de los árboles, que hojas  
son del papel del viento, 395  
lo que me dictas, cóbrame en mi aliento  
para decir: "Sabed, sabed, mortales,  
que sé de la salud de vuestros males.  
Esas líneas que lleva divididas  
el aire, en verde lámina esculpidas, 400  
misterios comprenden  
que solo las estrellas los entienden;  
estudiad pues en ellas,  
que letras son del cielo las estrellas.  
Borrados hallaréis vuestros delitos 405  
si alcanzáis los caracteres que escritos  
van en ese cuaderno,  
corónica inmortal de Dios eterno».
- Desmáyase*
- TODOS Desmayada ha quedado.

IDOLATRÍA            Y absorta yo. ¿Qué Dios habrá invocado,    410  
que de cuantos adora  
toda la idolatría el que es ignora?

TODOS                Una estatua es de hielo.

*Vuelve*

SABÁ                 ¡Ay de mí!

IDOLATRÍA.                 ¿Volvió?

TODOS                                 Sí.

SABÁ                                 ¡Válgame el cielo!  
¿Dónde estoy? ¿Gente aquí? Mas ¿qué                                 415  
[me admiro,  
si me admiro de mí si a mí me miro?  
¿Yo aquí tan descompuesto  
el cabello y las ropas? ¿Pues qué es esto?  
¿Quién aquí me ha traído?

ASTREA                Vuelva a la luz primera tu sentido,                                 420  
que cuantos aquí estamos  
la de tus bellos soles adoramos.

SABÁ                    Huiré de que me vean  
de esta suerte; los riscos solos sean  
mudos testigos hoy de mi fatiga;                                 425  
todos os retirad, nadie me siga,  
que aun de mi sombra huyera  
si distancia entre mí y mi sombra hubiera.

*Vase*

MUJERES                ¡Oye!

HOMBRES                ¡Espera!

IDOLATRÍA                                 Teneos,  
no la quitéis de ir sola los deseos;                                 430  
y pues sin ella estamos,  
recojamos las hojas y leamos  
lo que su vaticinio nos enseña.

1ª                        Esta duda contiene no pequeña.

IDOLATRÍA	Lee, por saber qué Dios invoca muero.	435
2 <sup>a</sup>	(Lee) "Y cuando el parasismo vea postrero».	
IDOLATRÍA	Problema es no entendida.	
1 <sup>o</sup>	(Lee) "Porque uno muerte dé y otro dé vida» aquí dice.	
ASTREA	Tampoco esa se entiende.	
IDOLATRÍA	Más que a todos, a mí su enigma ofende.	440
2 <sup>a</sup>	Aquí aun están más prósperos los hados: (Lee) "Los dichosos serán los señalados».	
2 <sup>o</sup>	Oíd, pues, lo que de aqueste infiero: (Lee) "Antídoto ha de ser de aquel primero».	
1 <sup>a</sup>	Aquí leo confusa y suspendida:	445
	(Lee) "Con dulce fruta en su sazón cogida».	
3 <sup>o</sup>	Si leer mi verso quiero: (Lee) "Un celestial, un singular madero».	
2 <sup>a</sup>	Este amenaza alguna gran caída: (Lee) "La fábrica del orbe desunida».	450
IDOLATRÍA	Con este quedaréis más admirados: (Lee) "Cuando con él a juicio seáis llamados».	
TODOS	Nada hemos entendido.	
IDOLATRÍA	Procuremos hallarle algún sentido.	
TODOS	¿De qué suerte?	
IDOLATRÍA	Leyendo todos juntos	455
	quizá no divididos los asuntos podremos de esos modos no entendiéndose uno, leerse todos.	
3 <sup>o</sup>	"Un celestial, un singular madero...	
1 <sup>o</sup>	... con dulce fruta en su sazón cogida...	460
2 <sup>o</sup>	... antídoto ha de ser de aquel primero...	
1 <sup>a</sup>	... porque uno muerte dé y otro dé vida,...	
2 <sup>a</sup>	... y cuando el parasismo vea postrero...	
1 <sup>a</sup>	... la fábrica del orbe desunida...	



ASTREA	... los dichosos serán los señalados...	465
IDOLATRÍA	... cuando con él a juicio sean llamados».	
TODOS	Todavía en la duda nos quedamos.	
ASTREA	Pues dejémoslo en duda y a ver vamos dónde se retiró.	
1ª	Que nos quedemos nos mandó.	
ASTREA	Eso dijeron los extremos de su pasión, y dueños divertidos mandan y sienten verse obedecidos.	470
TODOS	Pues en su busca vamos.	
	<i>Vanse todos y queda la IDOLATRÍA</i>	
IDOLATRÍA	Mal, ¡oh réprobo espíritu!, quedamos en no haber entendido	475
	de este futuro oráculo el sentido, pues ni alcanzo el enigma ni le infiero de un celestial, un singular madero que ha de dar muerte y vida con dulce fruta en su sazón cogida.	480
	Y siendo así que viendo cuánto dada Sabá a divinas letras, inspirada de ellas, piensa inquirir qué sacra idea primera causa de las causas sea, el ídolo de Baal que la etiopisa	485
	India Oriental por su auxiliar venera en mí, como su gran sacerdotisa revestido, que yo perturbe espera sus estudios, porque la verdadera ley de Israel no llegue a su noticia;	490
	conque de su temor y mi malicia asegurando en mí su monarquía con el nombre en común de Idolatría vengo a ser aquel monstruo cuya fama oposición de Dios el texto llama.	495
	A este efecto fantástica la nave que me echó derrotada a esta ribera	

	<p>habiéndose ligeramente grave  desvanecido sin saber su esfera,  puesto que de elemento en elemento  nadó en el agua y se anegó en el viento,  Sabá compadecida  de los raros sucesos de mi vida  que la asista, sin ver lo que en sí encierra,  en su servicio y gracia...</p>	500
VOCES <i>Dentro</i>	¡Tierra, tierra!	505
IRÁN <i>Dentro</i>	De un bordo y otro en ella pon la mira.	
IDOLATRÍA	<p>¿Pero qué es lo que escucho?  Una nave (¡con nuevas penas luchó!)  miro, y según el rumbo con que gira,  hacia estos montes es.</p>	
	<i>Sale SABÁ y ASTREA</i>	
SABÁ	<p>¿Viste, Palmira,  ya que más cerca del mar  te hallas, qué porte o qué señas  son los de esa extraña nave  que nuestros mares navega?</p>	510
IDOLATRÍA	<p>No, señora, porque solo  vi que amainada la vela  a vista de tus montañas  para dar fondo se acerca.</p>	515
ASTREA	<p>Ya echada al agua la lancha,  la pequeña tropa de ella  la orilla pisa.</p>	520
SABÁ	<p>Vibrad  las dos al arco la cuerda,  porque hasta saber quién son  no nos hallen sin defensa.</p>	
IRÁN <i>Dentro</i>	<p>Ya que la playa pisamos,  cada cual tome la senda  y a examinar sus noticias  con ellas al bajel vuelva.</p>	525

*Sale*

SABÁ	<p>Hombre, aborto de la espuma, que esa marítima bestia sorbió sin duda en el mar para escupirle en la tierra, no des más paso porque cada paso más te acercas a morir; habla a lo lejos o en las tostadas arenas de estos montes pisarás tus cenizas cuando en ellas cadáver el suelo midas a la arbolada violencia de esta flecha en forma de áspid, o áspid en forma de flecha.</p>	<p>530</p> <p>535</p> <p>540</p>
IRÁN	<p>Deidad de estos altos montes, en quien la naturaleza unió la noche y el día, pues luces y sombras mezcla, siendo en tu equívoca tez crepúsculos de belleza las perfecciones de hermosa con las gracias de morena; si eres la diosa a quien dan estos montes y estas selvas adoración, que no dudo, no desdigas, no desmientas las vislumbres de divina a los visos de soberbia, que emplear tirana en quien humilde tus plantas besa las puntas de esos arpones será desairar sus fuerzas, pues no les da qué vencer quien no les quita que vengán. De paz navego estos mares, cristales en que recrea el sol su hermosura cuando</p>	<p>545</p> <p>550</p> <p>555</p> <p>560</p> <p>565</p>

	<p>medio dormido despierta,  y así humilde te suplico  me digas qué parte es esta  de la India y dónde caen  para que siga su senda  las provincias de Sabá,  que voy buscando a su reina  en vez de darla temores  para rendirla obediencias.</p>	570
SABÁ	<p>Ignorante peregrino  que de tan lejanas tierras  debes de venir que no  alcanzas noticia de esta,  pues que no las has tenido,  cuando de su dueño y de ellas,  es pregonera la fama  llena de plumas y lenguas,  porque tan grande ignorancia  otra vez no te acontezca  quiero de todo informarte;  no receloso me atiendas.  En las provincias del Asia,  primera cuna y primera  estación del sol adonde  la luz su fatiga empieza,  la isla yace de Merol,  a quien de ambas partes cerca  el Nilo, que menos foso  a los muros de sus peñas  no bastara, si ya no  es que más que foso quiera  ser espejo de cristal  a sus Narcisos de hierba.  Este pues lunar del orbe,  bien que hay lunar con belleza,  trocó el nombre de Merol  en el de Sabá, y ella  el de Nicaula trocó</p>	575 580 585 590 595 600

por pagarla la fineza  
en el de Sabá, con que 605  
en igual correspondencia,  
vienen a ser uno mismo  
el de su reino y su reina.  
No te quiero encarecer  
su majestad y grandeza, 610  
su poder y su valor,  
aunque decirte pudiera  
que son sus montes de oro  
y tan al crisol se acendran  
del sol que si alguna vez 615  
bastarda mina revienta  
de plata, dicen que ha sido  
un aborto de la tierra  
y como a mal parto suyo  
ni le estiman ni le aprecian. 620  
Y aun no son estos sus ricos  
tesoros, que de manera,  
por desenojar al aire  
de que él también no los tenga,  
próvidamente mañosa 625  
hizo la naturaleza,  
si es oro lo que oro vale,  
que en partida competencia  
uno produzga en raíces  
lo que otro en minas engendra. 630  
¿Qué leño no es un aroma?,  
¿qué copa un pomo?, ¿qué hierba  
un perfumador?, ¿qué planta  
un holocausto en que quema  
en brasero de esmeralda 635  
verdes sarmientos la bella  
parra de bálsamo en cuya  
siempre iluminada hoguera  
salamandra el sol se abrasa,  
fénix el sol se renueva 640  
celebrándose en sí mismo  
el natal y las exequias?

	Y con ser tal su poder, sus pompas y sus grandezas, no es su excelencia mayor,	645
	que su mayor excelencia es el precioso tesoro de su ingenio y de sus ciencias: encuadrado volumen	650
	son a un tiempo para ella con caracteres de flores las pautas de las estrellas. Mira si quien esto sabe y quien en todo esto reina podrá ofenderse de que	655
	tú lo ignores y no sepas estando con ella hablando que estás hablando con ella.	
IRÁN	Saberse tu nombre antes que tu persona se sepa,	660
	anticipando el oído a la vista, no es ofensa; y cuando lo sea, señora, como sabia, como reina y como hermosa no hagas	665
	de una ignorancia tres quejas, pues a la de hermosa solo no te sabré dar respuesta, que en cuanto a rica y a sabia, no me admiro, que está hecha	670
	el alma a ver y tratar majestades y riquezas iguales, porque decir mayores fuera imprudencia.	
SABÁ	¿En quién?	
IRÁN	En Salomón, rey de cuanto el Éufrates riega hasta el Filistín, y cuanto desde Egipto señorea el Nilo hasta la otra parte	675

del Éufrates; cuantos de estas 680  
provincias son reyes son  
sus vasallos; después de ellas  
es señor de Palestina,  
de Samaria y de Idumea,  
Caldea y las dos Arabias, 685  
feliz una, otra desierta;  
de las Indias del Ofir  
tres flotas al año llegan  
cargadas de plata y oro,  
joyas, diamantes y perlas; 690  
tanto que en Jerusalén  
hoy hacer un templo intenta.  
Para la fábrica hermosa  
están las calles cubiertas  
de preciosos materiales; 695  
mira cuál es más grandeza,  
tener riquezas nacidas  
o tributadas riquezas,  
pues lo uno dice ventura  
y lo otro dice obediencia. 700  
Cincuenta y seis mil caballos  
de su servicio sustenta  
y gasta al año (esto es fe)  
cuatro millones de hanegas  
de trigo en casa y familia. 705  
Y sobre tanta opulencia  
tiene las ciencias de cuantos  
ha habido maestros de ciencias  
ni ha de haber, porque ninguno  
sobre la faz de la tierra 710  
supo más ni sabrá más:  
díganlo las experiencias  
de sus acertados juicios  
y díganlo las respuestas  
de sus vaticinios, pues 715  
no hay duda que no resuelva  
y...

SABÁ	¿Qué dices?	
IRÁN	Lo que es fe otra vez a decir vuelva.	
SABÁ	Prosigue.	
IRÁN	De parte suya te vengo a pedir audiencia, porque, como ya te dije, un templo labrar intenta adonde viva su Dios, cuyo gran culto desea ilustrar con dones tuyos, y así...	720      725
SABÁ	Suspende la lengua, que es bajo alcázar un monte para tan alta materia. Por él tu gente esparcida anda; júntala y con ella sígueme a mi corte, donde alojado convalezcas de las fatigas del mar, en tanto que la propuesta tú hagas más despacio y yo más despacio la resuelva.	730      735
IRÁN	Tus plantas una y mil veces beso y pues me das licencia a juntar mi gente voy.	
	<i>Vase</i>	
SABÁ	¿Más rico y sabio? ¡Qué nueva confusión!	740
ASTREA	¿De qué te extrañas?	
IDOLATRÍA	¿De qué has quedado suspensa?	
SABÁ	No sé que impulso, Palmira, no sé que espíritu, Astrea, en mi pecho ha introducido esta prodigiosa nueva,	745



	que a la vil envidia ha hecho tan noble que yo la tenga, no de que más poderoso rey haya, mas de que sea tan sabio que no haya habido ni haya de haber quien le exceda ni le iguale; esto me ha puesto en deseo de qué diera por verle y hablarle.	750
IDOLATRÍA	¿Cómo es posible?	755
ASTREA	Como quiera irle a ver ¿quién se lo quita?	
IDOLATRÍA	Distancias de mar y tierra.	
ASTREA	La tierra la huella el bruto, el mar la nave le huella, todo es fácil al adbitrio del poder.	760
IDOLATRÍA	Rey de ajena ley finezas no merece.	
ASTREA	Mi deseo no es fineza.	
IDOLATRÍA	Ni su visita decoro.	765
ASTREA	Quien pensare...	
IDOLATRÍA	Quien entienda...	
ASTREA	... que yo...	
IDOLATRÍA	... que yo...	
SABÁ	Baste, baste, que es oposición muy necia querer que mi voluntad se gobierne por la vuestra; yo veré lo que conviene. ( <i>Aparte.</i> Y no dudo que convenga obedecer a un impulso que interiormente me alienta y a no ver que hay albedrío	770         775

asentara que me fuerza  
 a ir a consultar a quien,  
 pues tan de sabio se precia,  
 podrá ser me dé algún rasgo,  
 algún viso, alguna seña, 780  
 alguna sombra o figura  
 de aquella causa primera,  
 que principio sin principio  
 el ser fin sin fin es fuerza).  
 ¡Astrea, vente conmigo! 785

*Vanse*

## IDOLATRÍA

Aunque en el llevarse a Astrea  
 y en el dejarme a mí hallo  
 novedad, no es bien la sienta,  
 pues no sirvo a su privanza  
 yo, sino a mi conveniencia; 790  
 y así dejándole al uso  
 sus fueros —pues cosa es cierta,  
 que aconseja mal oído  
 el que a gusto no aconseja—,  
 paso a cuánto convendrá 795  
 que el motivo la divierta  
 de ir a Jerusalén, donde  
 preciso es noticias tenga  
 del grande Dios de Israel,  
 y más a vista de aquella 800  
 fábrica que hoy a su culto  
 no hay plata, oro, árbol ni piedra  
 que el poder no los conduzga  
 y la fe no los ofrezca.  
 Y por lo que de árbol dije, 805  
 ahora ¡ay de mí! se me acuerda  
 el vaticinio de aquel  
 cuyo no entendido emblema  
 dar quiso a entender que hay árbol  
 tal en la naturaleza 810  
 que al veneno del primero  
 ser antídoto pretenda.

¿Quién supiera de él si es  
 que le hay? Mas para mi pena  
 imaginarlo me basta. 815  
 Gran Baal, pues en mí reinas,  
 siendo ídolo vivo en quien  
 sus oráculos alienta  
 la idólatra oposición  
 de Dios, que es su más adversa 820  
 definición, pues no hay  
 virtud que en Dios resplandezca  
 que no sea vicio en ti,  
 ya que él en Sabá revela  
 misterios como en sibila, 825  
 revela en su competencia  
 tú, como en tu pitonisa,  
 en mí avisos que prevengan  
 contra este árbol. ¿Para cuándo  
 son tus diabólicas ciencias 830  
 sino para cuando yo,  
 dado que le haya, sepa  
 adónde esté, para que  
 arrancado de la tierra  
 o la segur le deshaga 835  
 o el fuego le desvanezca  
 tan en cenizas que... Pero  
 ¿quién entorpece mi lengua  
 que al pronunciar sus injurias  
 duda el alma, el pecho tiembla, 840  
 el corazón se estremece,  
 el discurso titubea  
 al infernal rebelión  
 de sentidos y potencias?  
 ¡Ay infelice de mí! 845  
 ¿Dónde, espíritu, me llevas  
 a mí sin mí, que quedando  
 en mí tan sin mí...?

*Desmáyase y sale CANDACES, ELIUD, y los pastores*

## CANDACES

Hacia esta

parte del Líbano donde  
 el mar espejo de nieve, 850  
 mirándose en sus cristales,  
 ufano se desvanece  
 al ver que desde la orilla  
 su florida pompa verde 855  
 en la tierra y en el agua  
 se deja gozar dos veces,  
 es donde la tarea de hoy  
 se ha de aplicar, que en su fértil  
 distrito es sin duda donde  
 más hermosura contiene 860  
 el monte.

## ELIUD

De cuatro mil

hebreos que a tu orden vienen,  
 de la del rey a su tala  
 no hay ninguno que obediente 865  
 no procure señalarse  
 porque por tradición tienen  
 que un árbol que Jericó,  
 de Noé nieto, trajo a este  
 monte por árbol extraño 870  
 le dejó a sus descendientes  
 encomendado bien como  
 el mayor bien de sus bienes;  
 y será dicha entre esotros  
 que al templo sin conocerse 875  
 vaya, ya que con el tiempo  
 tan de memoria se pierde.

1

¡Nieto de Noé no fuera!  
 Bien que anduvo impertinente  
 nieto de Noé que trujo 880  
 troncos pudiendo traerse  
 cepas que diesen sarmientos,  
 sarmientos que después diesen  
 pámpanos, pámpanos que  
 diesen agraces en cierne,

	y agraces que diesen uvas, y uvas que aquel licor fuesen que no le bebe el hebreo el rato que no le bebe.	885
CANDACES	Baste el descanso, empezad hoy el trabajo por este, que en su tronco y en su copa y su fertilidad, debe ser preferido entre cuantos a la fábrica eminente del templo navegan.	890
1	Yo seré el primero que llegue. Pero ¿qué es esto? ¡Al mirarle paso y acción se suspende!	895
2	Si no llegas, llegaré yo. ¿Pero quién me detiene?	900
TODOS	Y a todos, puesto que a todos postrados nos deja al verle.	
CANDACES	No le toquéis, que sin duda el árbol divino es ese de Jericó.	
1	Y aun por eso es razón que nos aliente más su corte.	905
2	Si es divino, ¿dónde mejor estar puede que en la casa del Señor?	
3	Dices bien, por eso debe cortarse y llevarse al templo.	910
4	Llega pues, su tronco hiera.	
TODOS	Mira. ¿Cómo, si es divino, al golpe no se defiende?	

*Terremoto*

1	El blanco —¿qué es esto, cielos?— rocío que al alba bebe el aire en sangre sacude.	915
CANDACES	Dioses, ¿qué prodigio es este? ¡Hebreo, pues sobre ti diluvios de sangre llueve, no le cortes, no le cortes!	920
1	¿De qué, señor, te estremeces? Algún pájaro que herido de agudo arpón hizo albergue su copa y ensangrentó sus hojas agora al verse sacudido las despide.	925
2	Su acaso nuestra ira enciende.	
TODOS	¡Déjanos llegar, Candaces!	
CANDACES	Yo no te digo que llegues a cortarle, hebreo; sin mí córtale tú si quisieres.	930
2	Como eres gentil que adoras cocodrilos y serpientes allá en el gitano Nilo ya pensarás que hay en este alguna deidad oculta. ¡Llegad todos!	935
CANDACES	Árbol fuerte, los golpes son del hebreo, no del gentil, él te ofende.	940
<i>Terremoto</i>		
TODOS	Ya su tronco el suelo mide.	
1	Y al inclinar su alta frente...	
2	... delirios el monte sueña,	
3	... eclipses el sol padece.	

CANDACES	Árbol que con vida y alma sangre llora y penas siente ¿qué árbol será?	945
1	En esta rama palma es.	
2	¡Que tanto te ciegue el temor, que no conozcas que es cedro!	
3	Tú el ciego eres, pues al ciprés llamas cedro.	950
1	Candaces, ¿no es palma este ramo suyo?	
CANDACES	Palma es.	
2	¿Este no es, si bien lo adviertes, cedro?	
CANDACES	Sí.	
3	¿Este no es ciprés?	955
CANDACES	Ciprés es.	
TODOS	¿Qué enigma es este?	
CANDACES	No sé, que aunque dice mucho es poco lo que se entiende de un jeroglífico que en una raíz contiene tres cosas en sí distintas que son una solamente, significando en las tres si a sus símbolos se atiende en cedro, palma y ciprés duración, victoria y muerte. Llevadle a Jerusalén vosotros, porque yo al verle tan prodigioso no quiero tener parte en él.	960          965

*Vase*

1	Por ese mismo caso debe ir donde prodigioso quede en el templo colocado.	970
TODOS	¡Vaya al mar!	
	<i>Vanse</i>	
IDOLATRÍA	Dioses, valedme, que he visto infinitos siglos en solo un instante breve, pues en solo un breve instante he visto tan diferentes cosas como hoy en Sabá y en el Líbano suceden.	975     980
	Dígalo allí el misterioso árbol de las tres especies, dígalo aquí la jornada que a Jerusalén previene Sabá puesta ya en camino y dígalo finalmente el ir a Jerusalén entrambos, donde parece que sin verse el uno al otro se han citado para verse.	985     990
	¿Pero qué me desconfía? ¿No soy en forma aparente la Idolatría? ¿No voy con ella donde ella fuere? Pues nada me asuste, nada me aflija ni desconsuele, que el que vence sin contrario no puede decir que vence.	995
	<i>Vase y sale ELIUD y SALOMÓN</i>	
ELIUD	Notable sentencia ha sido; solo ella a mostrar, señor, basta cuánto del favor de Dios vives asistido.	1000



SALOMÓN	Pues, ¿qué valgo yo por mí? Y porque asentado quede que todo bien le procede de Dios al hombre, oye.	1005
ELIUD	Di.	
SALOMÓN	Si dos mujeres vivían solas con pobres caudales, si dos infantes iguales ambas al pecho tenían recién nacidos, si una por descuido a su hijo ahogó y en el sueño le trocó para enmendar su fortuna con el que vivo guardaba la otra abrigado en su lecho, si al despertar con despecho de ver que difunto estaba le hizo decir que no era aquel su hijo, si las dos litigaban lo que Dios solo sentenciar pudiera y por mostrar en mi vida su gran providencia rara me inspiró que sentenciara que el infante se dividia, en cuya sentencia una quedó alegre y otra no, pues llorando me pidió piadosamente importuna que entero el recién nacido le diese a la otra mujer porque más le quería ver ajeno que dividido, ¿no fue dictarme el Señor juicio que al primer semblante mandar matar a un infante inocente era rigor para que después se viera	1010 1015 1020 1025 1030 1035

	ser piedad, al ver después	1040
	que natural madre es	
	la que no quiso que muera?	
	Luego, aunque de su grandeza	
	gozo dones soberanos,	
	ponerme a la vista humanos	1045
	frutos de naturaleza,	
	fue decir, viendo volver	
	en pía acción la acción impía,	
	que toda sabiduría	
	es hija de su poder,	1050
	y que en nuestra insuficiencia	
	las que juzgamos crueldades,	
	miradas en Dios piedades	
	son de oculta conveniencia.	
IRÁN <i>Sale</i>	Dame a besar, ¡oh gran señor!, tus plantas	1055
	si mi humildad merece dichas tantas.	
SALOMÓN	Llega, Irán, a mis brazos.	
IRÁN	Cadenas son de amor tan nobles lazos.	
SALOMÓN	¿Cómo en Sabá te ha ido?	
	Que aunque de tus avisos he sabido	1060
	los primeros motivos que su estrella	
	motivó a conocerme en Sabá bella,	
	no sé su efecto; y no es acción impropia	
	la prisa de saber qué hay de Etiopia.	
IRÁN	Admirada, señor, de tus grandezas,	1065
	tus ciencias y riquezas,	
	resolvió visitarte, y peregrina	
	rompió del mar la esfera cristalina,	
	en cuya nueva yo me he adelantado,	1070
	bien que poca ventaja habré ganado,	
	según corre veloz, feliz navega,	
	pues no dudo que hoy al puerto llega	
	de Jope, donde en él desembarcada	
	de allí a Sión es corta la jornada.	
	Dones que presentarte	1075
	tray y enigmas también que preguntarte,	

- que en su genio su aplauso se asegura  
 más que en la majestad y en la hermosura,  
 bien que inspirada, pues la dan no en vano  
 nombre...
- CANDACES *Sale* Dame a besar, señor, tu mano. 1080
- SALOMÓN El pecho es más señal de agradecido.  
 A buen tiempo los dos habéis venido  
 a lograr el afán, pues tanto medra  
 el edificio de ambos asistido  
 que presto le pondrán la angular piedra. 1085
- CANDACES El Líbano, señor, que siempre ha sido  
 fértil patria de bellos  
 árboles, que aun el sol madruga a vellos,  
 talé con varias gentes,  
 mas entre cuantos troncos diferentes 1090  
 vienen, solo encarezco  
 uno y este en mi nombre te le ofrezco,  
 porque es leño con alma  
 de un cedro, de un ciprés y de una palma.
- SALOMÓN Los dos me habéis logrado 1095  
 las dos cosas que más he deseado,  
 que no sé lo que infiero  
 en mí de una mujer y de un madero  
 que han de ilustrar con majestad no escasa  
 de Dios el templo y de David la casa; 1100  
 y así, Irán, a la orilla  
 de Jope ve en mi nombre a recibilla,  
 donde se le prevenga  
 triunfal carro en que venga  
 hasta Sión en tanto 1105  
 que también yo a esperarla me adelanto.
- Vase IRÁN*
- Tú ese madero en parte,  
 Candaces, pon donde no deje el arte  
 de emplearle en la fábrica del templo,  
 porque según contemplo 1110

la multitud de prevenciones tales  
 juzgo que han de sobrarla materiales,  
 y sintiera que en él hiciera sobra  
 si ya no fuese para mejor obra.

*Vase*

CANDACES Mejor obra, señor, jamás la esperes. 1115  
 ¡Ah de obreros del Líbano!

*Salen 4*

LOS 4 ¿Qué quieres?

CANDACES Que vais desembarcando  
 esos últimos árboles y cuando  
 saquéis el que yo juzgo soberano,  
 le pongáis donde esté más a la mano  
 para labrarle. 1120

1 ¿Día  
 para todos de pública alegría  
 quieres, señor, que sea  
 para nosotros solos de tarea?  
 Si ves que acude a ver toda la gente 1125  
 la ambulativa emperatriz de oriente  
 sin que espacio se tope  
 desde el alcázar de Sión a Jope  
 que no pueble y que está para su entrada  
 la gran Jerusalén alborotada,... 1130

2 ... tanto que toda es en alabanzas  
 tuyas, bailes, músicas y danzas,  
 ¿quieres que trabajemos?

3 Si no lo crees escucha los extremos  
 con que la aclamación dice festiva: 1135

TODOS *Dentro*  
 CANDACES ¡La hermosa reina del oriente viva!  
 Decís bien, gozad hoy de su alegría,  
 que mañana al afán será otro día.

*Vase*

- 1                   Pues que libres estamos,  
a ver las vistas de ambos reyes vamos.   1140
- 2                   Ya desde aquí podemos,  
pues entre el monte y mar el carro vemos  
en que triunfante viene.
- 3                   El rey, que a recibirla se previene  
en la florida esfera                           1145  
del jardín de Sión que llegue espera.
- 4                   La gente que cantándola la gala  
consigo trae ya con la nuestra iguala  
en festivos extremos.
- 2                   Todos entre unos y otros nos mezclemos,   1150  
suene con ellos nuestra voz altiva.
- TODOS            ¡La hermosa reina del oriente viva!

*Salen todas las mujeres y hombres que pueden cantando, y mientras bailan en el tablado, da vuelta el carro triunfal, y vese en él sentada SABÁ en su popa, y a este tiempo salen en el carro de enfrente, que será un jardín, SALOMÓN, y en las cláusulas de la música las chirimías, y todos con instrumentos diferentes*

- MÚSICA           Morena soy pero hermosa,  
hijas de Jerusalén;  
morena soy pero hermosa,                   1155  
bien podéis venirme a ver.  
Venid de fiesta y de gala,  
veréis la reina que en fe  
de serlo de oriente viene  
vestida de rosicler.                           1160  
Venid, veréis coronado  
a Salomón del laurel  
que le dio su madre el día  
que le juraron por rey.  
Venid, veréis el aplauso,                   1165  
el gozo, gusto y placer  
con que todos la reciben  
diciendo una y otra vez:

“Morena soy pero hermosa,  
hijas de Jerusalén;  
morena soy pero hermosa,  
bien podéis venirme a ver». 1170

*Chirimías*

SALOMÓN Neutral rayo de aquella  
primer cuna del día,  
a quien el sol envía 1175  
por su mejor estrella  
bien como embajatriz del alba bella...

SABÁ Monarca en quien mejora  
la luz del sol reflejos,  
pues hiriendo más lejos 1180  
si allá nace aquí adora  
las fértiles campañas del aurora...

SALOMÓN Tú que el concepto obscuro  
a descifrar te atreves  
cuando el aliento bebes 1185  
de espíritu que puro  
te sabe hacer presente lo futuro...

SABÁ Tú que de la presciencia  
oráculo eres vivo,  
libro con voz y archivo 1190  
en quien la Providencia  
supo depositar poder y ciencia...

SALOMÓN Salve, y gloriosa vengas  
a ilustrar dichas tantas.

SABÁ Salve, y porque a tus plantas 1195  
mejor solio prevengas,  
descienda a que feliz a ellas me tengas.

*Bajan los dos y SALOMÓN llega a la escalera del carro*

SALOMÓN Cortés sabrá la prisa  
adelantar la mano.

SABÁ Eso es ser rey divinamente humano. 1200

SALOMÓN	Mejor humanamente ser avisa esto ser tú divina profetisa.	
SABÁ	¡Qué notable grandeza!	
SALOMÓN	¡Qué perfecta hermosura!	
SABÁ	¡Qué majestad tan pura!	1205
SALOMÓN	¡Qué singular belleza!	
1	Prosiga en su oblación nuestra fineza.	
MÚSICA	Morena soy pero hermosa, hijas de Jerusalén; morena soy pero hermosa, bien podéis venirme a ver.	1210
SABÁ	A tu poderoso alcázar, a tu supremo dosel, gran Salomón, hijo heroico de David y Bersabé, convidada de la fama, que como antes dije fue verbal coronista al orbe de tu ciencia y tu poder llega esta vez la no ociosa curiosidad de mujer, porque la curiosidad sea oficiosa tal vez; pero aunque en fe de la fama viene, en llegándote a ver perdió con el desengaño todo el mérito la fe.	1215 1220 1225
SALOMÓN	Cuando yo no la debiera otro don —puesto que sé que el llegar a conseguir no es llegar a merecer— este me bastaba solo para darme el parabién del más dichoso monarca que tuvo el orbe; y porque no es bien que la admiración	1230 1235

	suspensa más tiempo esté de Sión a descansar en el sacro alcázar ven en tanto que se previene tu entrada en Jerusalén.	1240
SABÁ	Siempre la obediencia en mí tendrá méritos de ley.	
SALOMÓN	Mérito en mí el rendimiento de sacrificada fe.	1245
SABÁ	¡Qué felicidad!	
SALOMÓN	¡Qué dicha!	
SABÁ	¡Qué contento!	
SALOMÓN	¡Qué placer!	
1	Hasta llegar al alcázar, al baile y canto volved.	
2	Y aun hasta el mismo jardín tenemos de entrar, ¡pardiez!	1250
	<i>Con esta repetición, con algunas coplas se han de repetir lo que fuere menester para el tiempo que hablen SALOMÓN, ELIUD, y ASTREA, SABÁ y PALMIRA</i>	
MÚSICA	Morena soy pero hermosa, hijas de Jerusalén; morena soy pero hermosa, bien podéis venirme a ver.	1255
SALOMÓN	Eliud, oye.	
ELIUD	¿Qué me mandas?	
SALOMÓN	El Cedrón que ahora pasa rápido viene, y no es justo que por un descuido, aventuremos en él que a Sabá en el triunfal carro la asuste ningún vaivén; y pues ha de ser forzoso que haya de pasarle a pie	1260



	haz que el puente se repare para que seguro esté.	1265
SABÁ	Palmira, ¿hiciste las flores que ingeniosa te mandé?	
IDOLATRÍA	Sí, señora.	
SABÁ	Pues tú, Astrea, las naturales prevén, que son el primer examen que de su ingenio he de hacer.	1270
MÚSICA	Morena soy pero hermosa, hijas de Jerusalén; morena soy pero hermosa, bien podéis venirme a ver.	1275
	<i>Con esta repetición se entran por una parte, y salen por la otra con la música, y en los carros dan vuelta al tablado</i>	
ELIUD	Ir a ver el puente es fuerza, y si fuere menester de tantos sobrados leños como sin labrar se ven, escogeré los que basten a su reparo.	1280
	<i>Vase</i>	
IDOLATRÍA	Cruel genio de la Idolatría, ya estás en Jerusalén, que a oposición del primero segundo Paraíso es. Corramos la paridad. ¿Qué es lo que contuvo aquel? Un árbol del bien y el mal. ¿Y este? Del mal y del bien otro árbol, pues dice vida el cedro y muerte el ciprés. Si el hombre, rey poderoso	1285      1290

	y sabio, dueño fue de él, también de este dueño es otro sabio y poderoso rey.	1295
	¿Qué más hubo allí? Hubo una mujer que se creyó infiel de las astucias del áspid; aquí infiel hay otra, pues idólatra ella y yo somos el áspid y la mujer.	1300
	Si allí el árbol del peor fruto para entrambos fue aquel árbol, ¿por qué este sea tengo de temer el árbol del mejor fruto?, pues la consecuencia es que ella a él le prevarique y a ella no la enmiende él.	1310
	Y así a la mira de todo será preciso que esté a no perder ocasión en mi acechanza hasta que él pase al dios de Baal antes que ella al de Israel, diciendo con todos una y otra vez:	1315
	<i>Vuelven todos como entraron</i>	
TODOS	Morena soy pero hermosa, hijas de Jerusalén; morena soy pero hermosa, bien podéis venirme a ver.	1320
SALOMÓN	En esta apacible esfera donde el mayo coronado de flores ha celebrado cortes a la primavera, a fin de que en su vergel quede por la más hermosa jurada reina la rosa	1325

	del imperio del clavel, tomad lugares en tanto que el sol, templado el desdén, dé paso a Jerusalén.	1330
SABÁ	No sabré encarecer cuánto es para mí deleitosa su estancia, pues solo sé que el enviar a Sabá fue por aromas: misteriosa acción sin duda, pues no tiene del campo sabeo	1335
	qué envidiar aquí el deseo.	1340
ASTREA	Eso puedo decir yo, supuesto que enamorada de sus varias flores bellas, este ramillete de ellas hice.	1345
IDOLATRÍA	También yo agradada de sus hermosos matices este compuse.	
SABÁ	Si a ellos las dos les hicisteis bellos yo los he de hacer felices dándoselos de mi mano al rey.	1350
SALOMÓN	Con tales favores estrellas serán, no flores.	
SABÁ	Antes que a tu soberano poder lleguen, ya que el ver su hermosura despertó una duda, sepa yo si es que el humano poder podrá criar una flor.	1355
SALOMÓN	No, que el césped más pequeño del poder de Dios es rasgo, y no hay poder en el suelo	1360

	que criar ni un césped pueda, porque este nombre supremo de criar es de criador, no de criatura.	1365
SABÁ	¿Y si puedo yo haber una flor criado?	
SALOMÓN	Si la siembras te concedo el criarla en cierto modo por el natural efecto de engendrar su semejante que ella en sí se tiene, pero será como su cultora, no su criadora. El ejemplo dé la luz: ¿criaré la luz yo porque una de otra enciendo?	1370 1375
SABÁ	No, pero la paridad en esto no corre, puesto que la flor que yo he criado no tiene su crecimiento participado de otra; y porque llegues a verlo, Astrea, vuelve a tu mano tu ramillete; tú, luego, Palmira, vuelve a la tuya el tuyo. Dime ahora: de esos dos ramilletes, ¿qué flores son, miradas a lo lejos, verdaderas o fingidas?	1380 1385
SALOMÓN	Aunque puedes con ingenio, Sabá, haberlas imitado, no podrás haberlas hecho, que una cosa es parecer flores y otra cosa el serlo.	1390
SABÁ	También la naturaleza se imita: cada día vemos que unas a otras se parecen sus más bellas flores, luego	1395

	si yo hago que se parezcan las mías a las tuyas vengo a hacer lo mismo que ella hace, pues a la vista es lo mismo, puestas en igual distancia, el serlo que el parecerlo, ya que a ti te engañan.	1400
SALOMÓN	No engañan.	1405
SABÁ	Sí hacen, supuesto que no dices cuáles son, por más que las estás viendo, verdaderas o imitadas.	
SALOMÓN	La vista no es argumento, que el ver no le toca al sabio, pues un rústico grosero pudiera ver más que yo y distinguirlas más presto.	1410
	Lo que al sabio toca es investigar los secretos no por actos del sentido sino del entendimiento. Yo te diré cuáles son	1415
	de aquí a un rato; ahora pasemos a otra plática.	1420
SABÁ	Tú, Astrea, el ramillete poniendo donde esté a la mira puedes proponer algún concepto que divierta a Salomón; tú podrás hacer lo mismo, Palmira.	1425
IDOLATRÍA	Y aún más podré si es que introducirme puedo a ganar entre estas gentes algún inclinado afecto.	1430
ASTREA	Obedecer es forzoso.	

IRÁN	Vos estáis en grande empeño si es que habéis de competir con la hermosura el ingenio.	
IDOLATRÍA	Preciso es obedecerte, aunque me turbe el respeto.	1435
CANDACES	No puede turbaros tanto como a mí me turba el veros casi con adoración.	
IDOLATRÍA	La lisonja os agradezco, aunque, idólatra gitano, me dais lo que yo me tengo.	1440
MÚSICA	Silencio, silencio, que va de pregunta, que va de argumento.	1445
ASTREA	¿Podrán, señor, de una causa producirse dos efectos contrarios?	
SALOMÓN	Dígalo el sol, pues ablanda a un mismo tiempo cera y endurece barro.	1450
ASTREA	Eso es por razón de objetos distantes en calidades, mas no por causa del fuego que hiere en ellos. Si un día trocara los dos extremos y endureciera la cera y ablandara el barro, es cierto que nacieran de una causa efectos contrarios; pero siempre uno en cada uno, no es contrario, sino el mismo.	1455
	Esta razón de dudar me motivó un instrumento que siendo él uno no más y uno no más el objeto efectos causa contrarios;	1460
		1465

	estos son los que pretendo saber de ti.	
SALOMÓN	Mal podré decirlos yo hasta saberlos.	
MÚSICA	Silencio, silencio, que va de pregunta, que va de argumento.	1470
ASTREA	Pues ya que un jardín teatro es de ociosos pasatiempos y dio flores para uno, no será improprio el empleo de dar para otros cristales. Este transparente terso vidro, puesto ante los ojos de dos, y un libro ante ellos, pasando del uno al otro libro y vidro, al ir leyendo, a uno da en disminución sus líneas, y a otro en aumento. ¿Dar vista al uno y quitarla al otro no son opuestos efectos?	1475
SALOMÓN	Sí, mas con causa natural.	1480
ASTREA	Esa deseo saber.	1485
SALOMÓN	Pues la causa, Astrea, es... Mas yo la diré luego: aquellas las flores son que estoy a esta parte viendo las naturales, y aquellas las fingidas.	1490
SABÁ	Así es, pero ¿qué has visto en ellas agora que antes no viste?	1495

SALOMÓN	Ya tengo dicho que lo que el sentido no ve, ve el entendimiento.	
MÚSICA	Silencio, silencio, que va de pregunta, que va de argumento.	1500
SALOMÓN	Sobre aquellas flores vuelan en enamorados cercos próvidas abejas; sobre estotras al mismo tiempo inmundas moscas: las unas liban sus matices bellos de que artificiosas labran la miel, las otras sus vuelos solo a mancharlas las rondan; conque es preciso que siendo más generosa avecilla la abeja y de más provecho para el hombre a lo mejor su instinto vaya, y que de esto saque el ingenio más alto investigando secretos naturales, que tal vez contra el desvanecimiento sabe el instinto del bruto más que del hombre el ingenio. Y pues ya estáis en las flores respondida, al cristal vuelvo. La causa de dar, Astrea, esos contrarios efectos un solo cristal dirá más claramente un ejemplo.	1505 1510 1515 1520
MÚSICA	Silencio, silencio, que va de pregunta, que va de argumento.	1525 1530
SALOMÓN	Un instrumento templado, unísono suena, pero	



si por lo bajo una cuerda  
disuena, turba el conuento,  
bien como otra por lo alto. 1535  
El hombre es un instrumento  
de organizados sentidos  
destemplados por momentos:  
baja en uno el de la vista,  
y ese cristal impidiendo 1540  
que los visuales rayos  
atenuados salgan, puesto  
ante los ojos, les hace  
reconcentrarse en su centro,  
con que unidos cobran fuerza 1545  
y con la fuerza saliendo  
por lo diáfano del vidrio  
según los grados que hubieron  
menester purificados  
concuerdan en su perfecto 1550  
punto; ahora *a contrario*, el que  
nada necesita de esto  
—porque el órgano templado,  
no ha menester suplimiento—  
si se pone ante los ojos 1555  
el cristal, que sube es cierto  
la cuerda y que ella disuene  
por lo alto; y así vemos  
que a uno da lo que a otro quita,  
por la razón del exceso 1560  
en uno y por la razón  
de la falta en otro, y siendo  
como es suplimiento al uno  
y al otro sobra, bien pruebo  
el que se puedan seguir 1565  
de una causa dos efectos,  
y si a otra causa de causas  
pasara, que vieras creo,  
Astrea, que efecto no hay  
en cuantos el universo 1570

	contrarios tiene que de ella no dependa.	
SABÁ	¿Qué oigo, cielos? ¿Causa de causas?	
SALOMÓN	¿Qué admiras?	
SABÁ	Admiro eso que no entiendo porque lo deseo entender.	1575
IDOLATRÍA	Pues yo responderé a eso y servirá mi respuesta en lugar de mi argumento.	
MÚSICA	Silencio, silencio, que va de pregunta, que va de argumento.	1580
IDOLATRÍA	En el principio del mundo con Júpiter dividieron Neptuno y Plutón el mando. Júpiter se tomó el cielo, Neptuno el mar, el abismo Plutón, en cuyos imperios uno domina los rayos, otro los mares y vientos y otro las sombras y abismos como primer causa de ellos.	1585          1590
SALOMÓN	¡Qué como Idolatría hablaste! Y aunque convencerte puedo, con que reino dividido siempre fue asolado reino, omitiendo esta cuestión no he de argüírtela a precio de que me digas quién fue —ya que entre los tres partieron cielos, abismos y mares supuesto que estaban hechos para partirlos— el que hizo abismos, mares y cielos.	1595          1600

<p>IDOLATRÍA</p> <p>SALOMÓN</p> <p>IDOLATRÍA</p> <p>SALOMÓN</p> <p>IDOLATRÍA</p> <p>SALOMÓN</p> <p>IDOLATRÍA</p> <p>SALOMÓN</p> <p>IDOLATRÍA</p> <p>SALOMÓN</p> <p>IDOLATRÍA</p> <p>SALOMÓN</p> <p>IDOLATRÍA</p> <p>SALOMÓN</p> <p>IDOLATRÍA</p>	<p>¿Quién haber hecho pudiera ese azul alcázar bello día y noche presidido de Luna y Sol, de luceros y estrellas?, ¿quién esa acorde desconcordia de elementos, que de frutos y de fieras inunda la tierra, el fuego de resplandores, de peces el agua, de aves el viento, sino el prodigioso acaso, con que todo el universo de sí mismo y por acaso hecho se halló de sí mismo?</p> <p>¿De sí mismo y por acaso?</p> <p>Sí.</p> <p>¿Y a esos dioses que fueron dioses para repartirlo y no dioses para hacerlo, ya que el argumento pones, quién los hizo?</p> <p>Ellos se hicieron.</p> <p>Ciego es el error que sigues. Para que se hiciesen ellos, ¿no había de haber habido quien a ellos hiciese? Luego, ¿quién les dio la adoración?</p> <p>Diósela el hombre primero.</p> <p>Y a ese primer hombre, ¿quién le crió?</p> <p>Su nacimiento.</p> <p>¿De qué mujer?</p> <p>La primera mujer concebirle es cierto.</p>	<p>1605</p> <p>1610</p> <p>1615</p> <p>1620</p> <p>1625</p> <p>1630</p>
--	--	---

SALOMÓN	Y a esa primera mujer, ¿qué hombre la engendró?	
IDOLATRÍA	proceder en infinito.	Ya es eso 1635
SALOMÓN	¿Pues qué es lo que yo pretendo? Porque hasta dar con un ser infinitamente bueno, santo, sabio, poderoso, incomprensible y inmenso, de todo principio y fin, sin fin ni principio, eterno, no es posible dar a causa de causas conocimiento.	1640 1645
SABÁ	Sí, ¿mas quién ese infinito ser es?	
SALOMÓN	Es el verdadero Dios de Israel, que gozando en sí su gloria y su imperio, sin tener necesidad de segundos ornamentos, por ostentarse criador y comunicarse excelso hizo de la nada el todo, criando la tierra y cielo sobre cuantas criaturas contiene el ámbito entero sensibles y vegetales, racional al hombre haciendo en él, que animado el limo fuese otro mundo pequeño, y no solo aquí paró su poder y amor, que viendo que le había salido ingrato, rompido el primer precepto, Dios a Abraham, Dios a Isaac, Jacob, y David, que fueron por el tribu de Judá	1650 1655 1660 1665

	mis padres y mis abuelos, les prometió que vendría humano a enmendar su yerro, cuya gran venida aguardo, en fe del prometimiento.	1670
SABÁ	Pues, ¿cómo siendo divino humano le aguardas?	
SALOMÓN	Eso tus mismas flores, Sabá, me habrán de dar el ejemplo. ¿Aquellas que naturales son sin manos no se hicieron?	1675
SABÁ	Sí.	
SALOMÓN	¿No se hicieron con manos las imitadas?	1680
SABÁ	Es cierto.	
SALOMÓN	Podrás de ambos ramilletes hacer uno.	
SABÁ	No lo niego.	
SALOMÓN	Pues imagina que el hombre de varias flores compuesto que son del alma virtudes o son flaquezas del cuerpo, ramillete es; las del alma obras son sin manos, puesto que sin manos la hizo Dios, inspirada de un aliento;	1685 1690
	las del cuerpo obras con manos, pues el barro de que hecho fue sus manos le amasaron; pase agora el pensamiento a que si alma y cuerpo unidos hacen que sea un supuesto verdadero hombre, ¿quién duda que verdadero Dios siendo y admitiendo en sí la humana	1695 1700

	naturaleza, sea a un tiempo, uniendo humano y divino, Dios y hombre verdadero?	
ASTREA	Quien duda que a lo celeste no le dé horror lo terreno.	1705
SALOMÓN	Para perder ese horror también te sirva de ejemplo tu cristal, pues de la suerte que sin empañar lo terso de su pureza no solo	1710
	los visuales rayos, pero también los del sol trascienden su luna, podrá el inmenso poder hacer que trascienda la divinidad un bello	1715
	claustro virginal sin que de su cristalino espejo padezca la integridad ni lesión ni detrimento.	
ASTREA	No dice palabra que en sí no incluya un misterio.	1720
IDOLATRÍA	Ni palabra que no sea un rayo para mí.	
SABÁ	Cielos, mucho me da que pensar lo que oigo y lo que veo, pues veo y oigo...	1725
Sale ELIUD	Ya, señor, está el camino dispuesto y la puente aderezada.	
SALOMÓN	Pues las cuestiones dejemos y aunque discretas y hermosas tus damas con sus ingenios me tienen bien divertido, ven, Sabá, pues los reflejos	1730



SALOMÓN	De Sión, Moria y Calvario, que son los montes excelsos sobre cuyos tres cervices Jerusalén tomó asiento, este de Sión el paso es al Calvario y temiendo no fuese uno de otro ruina del competirse en lo ameno, foso de plata el Cedrón se les interpuso en medio; y aunque siempre de sus ondas fue humilde el caudal, hoy temo que al ver que tú has de pisarle se ha envanecido soberbio; y así por su puente es fuerza pasarle.	1770 1775 1780
SABÁ	Yo le agradezco la cristalina lisonja de dar con su impedimento lugar a la cercanía de tanto florido aseo como en sus orillas gozo. (Aunque no sé lo que siento, que inflamado el corazón me parece que del pecho quiere salirse a pedazos).	1785 1790
SALOMÓN	Más el agradecimiento a él le toca, pues más flores debe al contacto pequeño de tu planta que al abril. Esta puente, bien que estrecho paso, en fin es más seguro; permite que entre primero que es para darte la mano o para quitarte el miedo de ver su fábrica pobre sobre tan flacos cimientos.	1795 1800



SABÁ	Como yo te siga nada puede ponerme en recelo, que no dudo que en seguirte está mi mayor acierto. (Y es verdad si a tu Dios sigo).	1805
SALOMÓN	Ven, pues.	
SABÁ	Ya voy, mas ¡ay, cielos!	
SALOMÓN	¿Qué te retira?	
SABÁ	No sé.	
SALOMÓN	Entra, pues.	
SABÁ	No, no me atrevo a pisar su estrecha línea.	1810
SALOMÓN	¿Pues qué temes?	
SABÁ	Nada temo, pero mucho admiro.	
SALOMÓN	¿En qué?	
SABÁ	En que no sé qué reflejos de trémulas luces que ciegan y alumbran a un tiempo con tal pasión me arrebatan, me afligen con tal extremo, que no sin terror presumo que es pasión cuanto estoy viendo.	1815
	Retírate, no, no pises insensiblemente ciego ese madero que está entre otros dos maderos desde Sión a Calvario, por paso del Cedrón puesto,	1820
	porque según ilumina alto espíritu mi aliento, es el que habiendo enviado Adán a Set al terreno	1825
	Paraíso por el olio de la salud trujo en premio	1830

de la obediencia que tuvo tres pepitas del primero fruto del árbol vedado; estas, pues, sembradas dieron	1835
sobre el sepulcro de Adán en palma, ciprés y cedro el árbol que a Jericó cupo en el repartimiento, que del mundo y del cadáver	1840
entre sus hijos y nietos hizo Noé, con que él la calavera y el leño al Líbano trujo, donde el tronco en su verde centro	1845
prendido sintió la usada veloz injuria del tiempo, de cuyo culpable olvido le despertó el duro acero de no culpable segur,	1850
sino misteriosa, a efecto de que viniese a servir en la fábrica del templo, y no menos misteriosa en que ella ni otro hierro	1855
le labrase, porque siempre a los medidos diseños de los artífices vino tal vez grande y tal pequeño. Pero ¿qué mucho, qué mucho?,	1860
si destinado del cielo para mejor templo vivo me parece que estoy viendo pendiente de él bello joven tal que aún conserva lo bello	1865
a pesar de los marinos juncos que ensangrientan fieros su hermosa faz, que en aguda diadema de su cabello inundándole en arroyos	1870

desde la frente hasta el pecho  
 tiñen en púrpura humana  
 todo lo demás del cuerpo,  
 como si al cuerpo faltaran  
 descoyuntados los nervios 1875  
 clavado de pies y manos  
 tantos golpes como afectos,  
 pues contra los que le injurian  
 tiene los brazos abiertos;  
 que expira parece, a cuyo 1880  
 pasmo, a cuyo sentimiento  
 no sé si muero o si vivo,  
 mas por si vivo o si muero,  
 moradores de Israel,  
 tened aqueste madero 1885  
 por madero misterioso,  
 porque no solo el bien vuestro  
 pende de él, pero de él pende  
 todo el bien del universo.  
 Reverenciadle, adoradle, 1890  
 que yo al temor o al respeto  
 de pisarle me retiro,  
 de mirarle me estremezco  
 tanto que despavorida  
 entre el cariño y el miedo 1895  
 no sé si helada me abraso  
 o si abrasada me hielo;  
 porque solo sé que absorta  
 pasmo, gimo, lloro y tiemblo  
 perdiendo en su parasismo 1900  
 alma, vida, voz y aliento.

*Cay desmayada entre PALMIRA y ASTREA*

SALOMÓN                    ¡Sabá, Sabá, ay infelice!  
 UNOS                        ¡Qué asombro!  
 OTROS                        ¡Qué sentimiento!  
 UNOS                        ¡Qué pasmo!

OTROS	¡Qué confusión!	
SALOMÓN	¿Astrea, qué es esto? ¿Qué es esto, Palmira?	1905
ASTREA	Rapto que suele el espíritu supremo que la asiste darla.	
IDOLATRÍA	Rapto del diabólico veneno que la aflige el corazón.	1910
	<i>Vuelve</i>	
SABÁ	No es, fiera esfinge, y pues vuelvo con conocimiento mío para tu conocimiento, apártate de mis brazos, vete de mi vista huyendo a adorar tus falsos dioses, que yo con el verdadero Dios de Abraham, Dios de Isaac, y Dios de Jacob, espero que Dios también de David sin fin ni principio eterno, le tengo de ver triunfando ya que le vi padeciendo.	1915          1920
SALOMÓN	Pues ¿por qué de ti a Palmira arrojas?	
SABÁ	Porque no quiero que me asista ni me vea quien asentó en su argumento que Júpiter y Neptuno y Plutón los dioses fueron primera causa de causas, cuando convence tu ingenio, que no puede ser más que uno en no dividido imperio. Este es el que tú me enseñas y es, como dije primero,	1925          1930       1935

	el que espero ver triunfando ya que le vi padeciendo.	
TODOS	Pues, ¿de qué sabes que es él?	
SABÁ	De que me dictan los cielos que en figura y figurado está a sus fieles diciendo:	1940
	<i>Ábrese un carro en que se verá una cruz</i>	
	Este es el ligno en quien pende la salud del mundo entero, pues de la sangre que de él inundará al universo	1945
	divina fuente de gracia a los siglos venideros correrá por siete caños que son siete sacramentos la eterna salud del hombre,	1950
	siendo el principal entre ellos aquel divino milagro, aquel sagrado portento, de que estén transubstanciados en pan y vino alma y cuerpo,	1955
	recobrándole en su gracia, por ser de la gracia aumento.	
SALOMÓN	A tan soberano asombro, seré yo, Sabá, el primero, que le dé veneración con futuro rendimiento.	1960
	Y para que no le pise peregrino pasajero, ya que al templo no sirvió, a las orillas del templo	1965
	llevándolo yo en mis hombros para más rendido obsequio, le ocultaré en reverente mansión en que le halle el tiempo.	

IDOLATRÍA	No hallará, que yo sabré, Sabá, ese profundo seno rebalsar tanta picina que nadie le busque dentro.	1970
SALOMÓN	Si es olio de la salud, allí le hallará el enfermo, que corra más diligente a ver en él su remedio.	1975
IDOLATRÍA	¿Qué olio de salud, si está el orbe en vil cautiverio?	
SABÁ	Eso lo dirá otro auto, que a ti te pondrá en silencio, si a este sus yerros perdonan, aborrecidos tus yerros.	1980
SALOMÓN	Huye, Palmira, su enojo, pues ves que yo te defiendo.	1985
IDOLATRÍA	De ella y del árbol huiré, mas será con un consuelo: ya que con Sabá no voy, que con Salomón me quedo.	
SALOMÓN	Dadme el árbol, porque yo le he de llevar.	1990
SABÁ	Sea diciendo todos conmigo en su loor el vaticinio primero que me dio su primer luz, pues dijo, si bien me acuerdo:	1995
ELLA Y MÚSICA	Un singular, un celestial madero, con dulce fruta en su sazón cogida, antídoto ha de ser de aquel primero, porque uno muerte dé y otro dé vida; y cuando el parasismo vea postrero, la fábrica del orbe desunida los dichosos serán los señalados, cuando con él a juicio sean llamados.	2000

*Fin*